

criadores aún lo miran con escepticismo, pues mantienen la falsa creencia de que al permitir y criar con doble versión, la raza se denigrará; sin embargo, se sabe —como secreto a voces— que algunos criadores siempre realizaron cruza entre sus ejemplares pelones y peludos con el afán de fortalecer ambas variedades.

Un caso lamentable, que debe ser mencionado, ha sido el uso ocasional de otras razas para tratar de fortalecer las debilitadas líneas de sangre, resultado inevitable del agotamiento genético que se da como consecuencia al sistemático exterminio de los individuos con pelo.



▲  
**MANDÍBULA  
DE PERRO PELÓN**  
antigüedad  
1,100 - 1,500 años  
Guadalupe, Mich. México  
Instituto de Investigaciones  
Antropológicas (IIA) de la  
UNAM-Centre d'Études  
Mexicaines et Centraméri-  
caines (CEMCA), UNAM

▶  
**MANDÍBULA  
DE PERRO PELÓN**  
antigüedad  
1,300 años  
Tula, Hgo. México  
IIA - UNAM, INAH

### XOLOITZCUINTLES Y CONDICIÓN DENTAL

Como se indicó líneas atrás, la dentición es otro elemento corporal que en el xoloitzcuintle varía en función de la presencia o ausencia de pelo, pero también es un elemento que permite reconocer niveles de pureza en función de cómo está constituida.

Un xoloitzcuintle pelón adulto de padres y abuelos pelones tiene una dentición limitada y sencilla: los incisivos son de estructura cónica y delgados, no hay caninos, puede existir sólo el primer par de premolares inferiores, cuya forma es cónica, y los molares se limitan al primer par, tanto arriba como abajo. Estas piezas son más pequeñas que las de un ejemplar con pelo y son de estructura particular; pues el superior tiene la forma de un triángulo equilátero (en perros con pelo la forma es de un triángulo rectángulo), mientras que el inferior es delgado y posee tres cúspides simples.

Un perro pelón producto de la cruce entre un xoloitzcuintle con pelo y uno sin pelo tendrá una dentición semejante, aunque los incisivos serán más robustos, quizá haya caninos, y puede haber dos pares de molares, los cuales serán más parecidos a los del padre con pelo. Por último, cuando tenemos a un perro pelón pero con uno de los padres perteneciente a otra raza, es muy probable la presencia de caninos, pero lo más importante es la existencia de ciertos premolares, por ejemplo el tercero y cuarto par, y los molares, aunque pueden ser un poco chicos, tienen la misma forma que la del padre “no-xoloitzcuintle”. De esta forma, al margen de que un perro pelón pueda o no poseer documentación que avale su pedigrí y su número de registro, basta con ver el tipo de dentición que tiene para saber hasta donde realmente hablamos de una línea pura.

Características como la limitada dentición y la existencia de un gen letal que determina la condición de raza en el xoloitzcuintle son tomadas como argumentos por los detractores de la raza, quienes le consideran “un perro anormal” más que un tipo diferente. Frente a esta idea es importante recordar que todos los perros existentes son “lobos anormales” y que todas las razas son el resultado de mutaciones o malformaciones genéticas aprovechadas por el hombre para crear formas particulares; así por ejemplo, existe la acondroplasia (malformación que deriva en miembros anormalmente cortos), pero que el hombre aprovechó para la creación de las razas tales como el dachshund o el basset hound; el enanismo por su parte, dio origen a razas como el chi-huahueño y el pequinés; el gran danés es resultado directo de la malformación que deriva en el gigantismo, y no olvidemos que el basset azul de Gascuña deriva de una malformación genética llamada “gran azul de Gascuña”. De esta forma podemos asegurar que todas las razas se han originado de mutaciones que los criadores emplean para crear con ellas formas específicas de perros.